

Transeúntes y Migrantes

poesía



Chico Bauti

“Transcurren los días y los años, esos hijos pequeños han crecido, algunos de ellos se organizan, nace H.I.J.O.S, tuve el honor de ser invitada entre las Madrinas, hoy en día son profesionales en diversas áreas de las humanidades; documentalistas, poetas, escritores, son los Hijos e Hijas de la Memoria por que la Memoria es Presencia e indestructible como lo es la Verdad, que tarde o temprano aparece, nuestro deber es buscar esa Verdad, insistiendo y persistiendo cada día, así sea escarbando la tierra, hasta encontrarla. Teniendo en cuenta que llegar a la Verdad, no excluye la Justicia, y no podemos renunciar a ella.

Estos Hijos e Hijas de la Memoria y contra la impunidad, heredaron de sus padres y de sus madres --quienes fueron víctimas de la intolerancia y de la violencia del Estado-- la nobleza, la honestidad, el respeto, el sentido de país y de humanidad; en sus corazones no anidan ni el odio ni la venganza. El dolor sigue ahí pero ellos y ellas, cada uno va elaborando su duelo a través de sus escritos y publicaciones en homenaje a sus padres, con una dignidad ejemplar, herencia de su progenitores como puede apreciarse en las Poesías de Erik “Chico Bauti” en su nueva obra, la percibo dedicada a sus luchas, a sus pasos de Transeunte y de Migrante, sus recuerdos, sus tristezas pero en medio de todo “procurando un mundo más amable” como lo manifiesta en su poema, de ocho estrofas y de mucho contenido...”

Fabiola Lalinde
La Madrina

Anamnética

Chico Bauti

Transeúntes y Migrantes
Poesía

Ediciones Anamnética
2013

Primera edición, julio de 2013

Antonio Erik Arellana Bautista
Transeuntes y Migrantes/Chico Bauti.

--Bogotá: Ediciones Anamnética.

88 p.

ISBN

1, POESÍA COLOMBIANA 2. LITERATURA COLOMBIANA

I.Tit.

Portada: *Indígena Awá en desplazamiento masivo debido a bombardeos y confrontamiento armado.*

Fotografía de Erik Arellana Bautista.

Diagramación y diseño: Gilma Stella Rodríguez Corredor

Diseño basado en la nomenclatura Maya, figuras Tayronas y Muiscas

Derechos reservados: Antonio Erik Arellana Bautista

Ediciones Anamnética.

H.I.J.O.S.

Bogotá, Colombia.

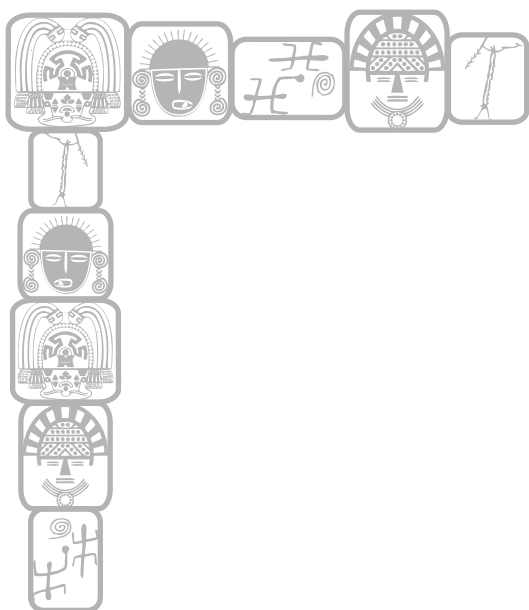
Impresión y acabados:

Impresol Ediciones Ltda / Calle 78 N° 29B - 44

Impreso en Colombia

Chico Bauti

Transeúntes y Migrantes
Poesía



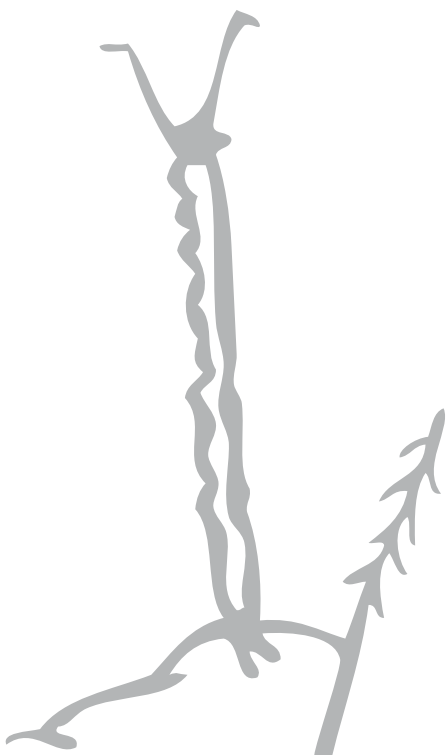
Para la Cigarra.



Contenido

Presentación	9
Transeúntes y Migrantes	17
Frente a la corriente	23
Del cartucho al techo	25
Guaviare por las fosas nasales	27
La nota que rebota	29
Mañanas húmedas	31
Odio la pizza y a los perros	33
Un paseo al vagón sin rieles	35
El camino no se ve hacia atrás	37
Prefiero no mencionar su bello nombre	39
Tu voz es viento fresco	41
Nos separa un siglo	43
Ariari	45
Cuadernos de viaje	47
Mira Alba cuanto te pienso	49
Peces atravesados por la garganta	51
Me enredo en semejante atropello	53
Escapando de dolores reales	57
El trinar de los migrantes	59
Tres minutos le quedan a esta carta	61
Conviene ser ligero como el pájaro	63
Tiempo suspenso	71
Detente cantó ella en la cama	73
Pasan las lluvias	75
La séptima cuerda	77

Soy el ave	79
Un Caronte para Rosa	81
¿Verdad?	85
No me gustan los lunes	87





Presentación

Cuando Erik, muy gentilmente, me propuso presentar su nueva obra de poemas, mi reacción inmediata, fue manifestarle mi incapacidad intelectual con semejante compromiso por tratarse de un trabajo propio para connotados escritores, poetas y expertos críticos en la materia. Sumado, además, la sentida y significativa presentación del Padre Javier Giraldo a su anterior obra “Tránsitos de un hijo del Alba”, teniendo en cuenta que el Padre Javier, fue el primero que se preocupó por los desaparecidos en compañía del doctor Eduardo Umaña Mendoza —vilmente asesinado en su oficina, hace 15 años—El Padre, ha sido la persona más sensible y solidaria con las familias afectadas por tan crueles y dolorosas experiencias. Su aporte espiritual nos ha fortalecido para no sucumbir en la adversidad. Muchas madres han somatizado su dolor en cáncer esperando el regreso de sus hijos y, también, padres que han muerto de pena moral, sumadas, además, las secuelas que quedan en todos y cada uno de los miembros del hogar, convirtiéndose en un destabilizador de la familia de diferentes maneras, que la gente, en general, desconoce y no alcanza a imaginar.

La respuesta de Erik a mis inquietudes, no se hizo esperar y contestó en estos términos: *“Te lo pido por que tú como nadie sabes lo que han sido 30 años de lucha y de dignidad contra las estrategias de terror que niegan nuestra palabra y nuestra existencia.”*

(...) cada una de tus palabras es una lección. Llena de amor y sabiduría y cualquier cosa que escribas para mí es un honor y un privilegio. Haz sido nuestra madrina de hijos..."

Sus palabras pasaron a significar para mí, más que la presentación de una obra literaria, una invitación a compartir, a través de sus poemas, el dolor, la indignación, los atropellos, los abusos de autoridad, el desprestigio y todo lo que ha significado para las familias, tener en su hogar un ser querido, Detenido-Desaparecido por razones políticas. La dimensión de esa tragedia solo la entendemos quienes la hemos padecido y luchado exigiendo la búsqueda y la verdad sobre la suerte corrida por nuestros desaparecidos y exigiendo, además, justicia, respeto, dignidad y NO repetición de un delito considerado de Lesa Humanidad por Instituciones Internacionales gubernamentales como lo son la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA.)

De todos los crímenes atroces que se cometen en este país, la desaparición forzada de personas, en la que se hayan involucrados miembros de las Fuerzas Militares y demás Organismos de Seguridad del Estado y/o paramilitares que han actuado con su colaboración, apoyo o complicidad. Es sin lugar a dudas el más cruel de todos los crímenes que se cometen en este país por la impotencia, la incertidumbre que genera, el dolor que nos consume, las pesadillas, una tortura permanente,

nadie da razón de los desaparecidos, nadie los conoce, ni los han visto, no se tienen pruebas de supervivencia, ni la certeza de su muerte, se hallan suspendidos en una especie de limbo, entre la vida y la muerte. En lo que va corrido de este siglo, surgió una nueva modalidad: las ejecuciones extrajudiciales, en su mayoría jóvenes que suman hasta el presente 3.500 casos. El número exacto de detenidos-desaparecidos, se habla de cientos y de miles, nadie tiene una cifra definitiva, lo único cierto es que todos los casos de desaparecidos por razones políticas se hallan en la total impunidad.

Al inicio de esta práctica tenebrosa contra los movimientos de izquierda, Erik y su generación eran unos niños, cuando perdieron a su padre o, a su madre y en el caso de las madres que perdimos nuestros hijos, en su mayoría se trataba de estudiantes de universidad por su militancia política, especialmente en la década de los años 80.

Erik ha padecido la ausencia de su mamá, Erika Bautista, desde los 7 años de edad, el día que celebraba su primera comunión y, en mi caso, madre-cabeza de familia, la desaparición del hijo mayor Luis Fernando de 26 años durante el proceso de paz en el gobierno de Belisario Betancur, el 3 octubre en 1984, próximo a graduarse como Sociólogo.

Por los motivos expuestos he dejado de lado mi preocupación por una presentación más enfocada a

lo intelectual porque considero más acorde desde mi experiencia dedicar el espacio a una reflexión seria y serena, inspirada en los Poemas “Transeúntes y Migrantes”, sobre el último trabajo poético realizado por Erik.

Transcurren los días y los años, esos hijos pequeños han crecido, algunos de ellos se organizan, nace H.I.J.O.S, tuve el honor de ser invitada entre las Madrinas, hoy en día son profesionales en diversas áreas de las humanidades; documentalistas, poetas, escritores, son los Hijos e Hijas de la Memoria por que la Memoria es Presencia e indestructible como lo es la Verdad, que tarde o temprano aparece, nuestro deber es buscar esa Verdad, insistiendo y persistiendo cada día, así sea escarbando la tierra, hasta encontrarla. Teniendo en cuenta que llegar a la Verdad, no excluye la Justicia, y no podemos renunciar a ella.

Estos Hijos e Hijas de la Memoria y contra la impunidad, heredaron de sus padres y de sus madres --quienes fueron víctimas de la intolerancia y de la violencia del Estado-- la nobleza, la honestidad, el respeto, el sentido de país y de humanidad; en sus corazones no anidan ni el odio ni la venganza. El dolor sigue ahí pero ellos y ellas, cada uno va elaborando su duelo a través de sus escritos y publicaciones en homenaje a sus padres, con una dignidad ejemplar, herencia de su progenitores como puede apreciarse en las Poesías de Erik “Chico Bauti” en su nueva obra, la percibo dedicada a sus luchas, a

sus pasos de Transeúnte y de Migrante, sus recuerdos, sus tristezas pero en medio de todo *“procurando un mundo más amable”* como lo manifiesta en su poema, de ocho estrofas y de mucho contenido.

Conviene ser ligero como el pájaro

I

Sigo aquí el móvil mensajero del recuerdo
transitando entre lo innombrable,
recortando las distancias del tiempo
procurando un mundo más amable.
El dolor y la tristeza son dos
lamentables ingredientes que a pocos interesan.
(...)

III

Siglo tras siglo
impulsan la opresión
reprimen y reparten el terror.
De espadas y caballos pasaron
a tanques y bestias,
siguieron atropellando, maltratando a otros hijos
de nuestra madre tierra,
nuestros hermanos mayores
y nosotros los menores,
que vivimos aún bajo esta capa
de gases lacrimógenos,

de grandes halcones
que consumen la sangre de nuestra madre tierra.

V

Me dicen que perdí la risa
y no sé en dónde,
la alegría me es esquivia
y el dolor se planta en la esquina.

VIII

Otras son las imágenes que me habitan
en esta caverna mental

Soy el Ave

(...)

soy un recuerdo de mis padres
proyectado en la superficie
del amor

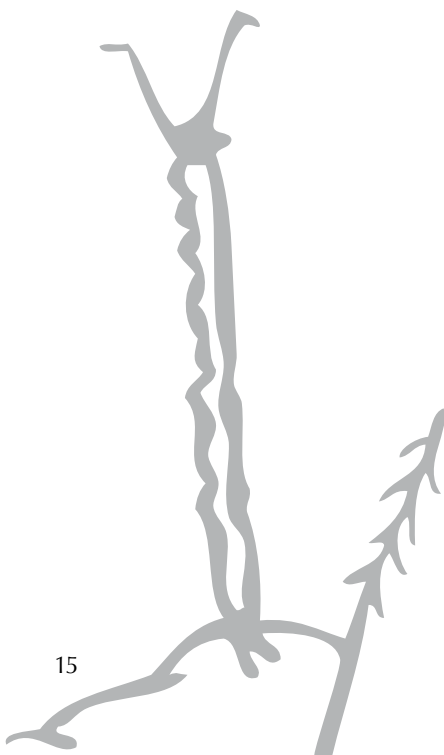
Admiro profundamente a quienes tienen esa capacidad o, tal vez más acertado, ese don de traducir sentimientos tan profundos a palabras, convertir el dolor, las frustraciones, la adversidad, los sueños en poemas. La obra en manos de un comentarista de profesión, da para escribir un libro. Erik tiene la capacidad asombrosa de convertir todo lo que piensa, siente, ve o narra en poesía, en mi modesto concepto e ignorancia en estas lides, considero

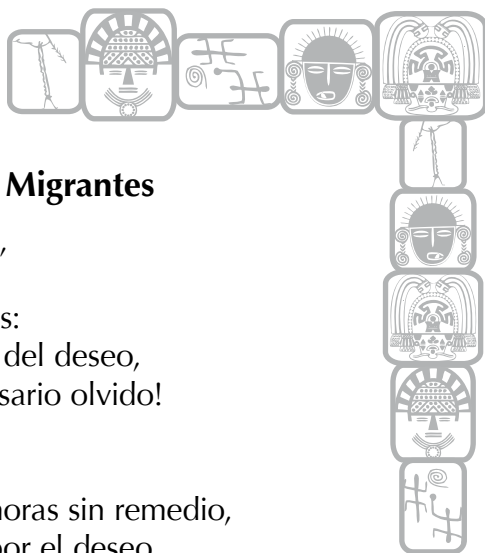
su libro “Transeúntes y Migrantes” una especie de Oda Filosófica/Testimonial, seguramente no existirá ese estilo de poesía, pero el profundo afecto, la gratitud siempre presente y la admiración todo lo pueden.

Fabiola Lalinde

La Madrina

Junio 19 de 2013





● **Transeúntes y Migrantes**

Transeúntes y Migrantes,
currantes, curritos,
a ustedes quiero pedirles:
¡Crucemos las fronteras del deseo,
hacia el placer del necesario olvido!

Mientras les voy viendo
tras escaparates de las horas sin remedio,
tras cristales corroídos por el deseo
de un tiempo sin precio
de refugios sin valor.

A esos invisibles guerreros de siempre
quienes dejan todo tan perfecto como se percibe,
que van navegando inciertos
bajo las ocultas sombras
que crean crepúsculo
una advertencia:

No olviden que los piratas parecen héroes
cuando exponen su bárbara hermosura
su limpieza translúcida,
interfiero en sus extrahoras,
entro de extranjero y espero
ante la eterna copa medio vacía
en un bar de copas rotas
donde también las miserias
dejan caer ilegibles copias de poetas
con versos que comienzan con alma mía
o algo así,

para qué acordarme de las crueldades cotidianas
de aquel fulano que fallece con el segundo
de la mujer que enloquece por miedo
de su hija que pierde más empleos de los que consigue
del graffitero encarcelado
del músico que empeña su instrumento
consciente que mientras suscribe el contrato
confirma su pena de muerte,
de mi que vengo cual mendigo
a pedir silenciosamente una moneda
intransferible.

Da pena la muerte dijo el Alba hablando de aquella
que es capital...
como lo fue la capital del intercambio
en la que el narrador empeñó su voz
a cambio de tres vasos de veneno con hielo...
evitando el ardor
de la triste bohemia...

Oh, b-oh-e-mía
de vasos comunicantes,
no traes con tus vicios mensajes oportunos,
cuando ríes me confundes y el drama en resumen
escupe dos o tres frases de cada monólogo:
buenas noches señoras y señores,
el espectáculo de la vida transcurre
cuando el turista de turno pregunta
¿cómo se dice
please don't go en árabe?

En la radio sólo clásicos del despecho,
y las camareras contonean las bandejas
ante una idea que cae sin pulir en el diario incógnito
del solitario que invita a la historia misma
a descubrir lo puta que ha sido
tras una mañana de museos,
de cuadros encarcelados en el espacio milimétrico
del movimiento perpetuo,
la eterna historia del desamor.

Traes la cuenta por favor...
Transeúntes,
Migrantes,
Currantes, curritos,
voy viéndoles tras los escaparates de las horas sin
remedio,
esperando que caiga la sombra de la pausa
para refugiarse ante el deseo sublime del descanso
merecido.
Del precio sin valor.

Y regresan los números en bandejas
y una descripción detallada de lo solicitado
deseo consumido en el acto,
mientras los transeúntes giran sus miradas efímeras
hacia los vasos incontinentes.
Venid y miradme
contemplan el placer de un despecho
y los sabores agridulces del tiempo perdido.
Vuelvan todos al trabajo de llevar
en cuesta la vida
sobre los hombros.



Que supuren aceite mis ojos
que la lengua que domines haga de ti un mensaje
y la geografía haga un horizonte
soy incapaz de escribir una carta de amor,
una explicación satisfactoria,
un día definido por el ocio,
un vacío lleno de ausencias,
un mar con peces que me acusan de invasor,
una tierra que no me reconoce,
por qué habría yo de concederles un minuto de mi
silencio
si cuando callo estoy tan lejos de acercarme a un mundo
concreto,
si repudio cada acto injusto y me duele el pecho
y la cabeza de tanto llorar, de alzar las alas
y emprender un vuelo sin sobrevivientes
o con los últimos hallados en una isla que nos perturba
y esconde la felicidad sobre cuadriláteros de cualquier
tamaño
estadios de impasion, estados de in- pasión,

Sabes lo que es caer en el vacío
no tener ningún punto cercano
donde afirmar los rincones del cuerpo,
sería injusto con un espectador asesinar todo un estadio
pero sume y haga cuentas
en el campeonato que se juega
ahora ahí fuera mueren miles,
le parece justo a usted señor juez lo que ahí ocurre.
Si soy culpable de los crímenes que me acusan
entonces, cumpliré mi condena.

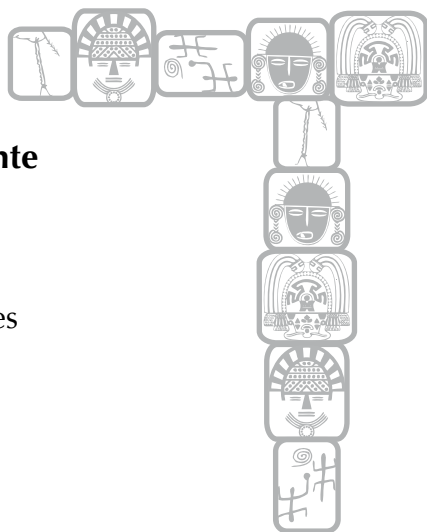


Pierdes el control y la nostalgia te hace más pesado
el escenario apaga sus luces y la oscuridad trae las olas
del precipicio vecino a llevarnos.

Tenía los días contados,
¡Ay! qué dolor contiene mi pecho al pensarles
un chillido feroz encuentra eco en mi cabeza,
ruido, mucho ruido
y sigo buscando aquel hombre que pudo ser
miro atrás y tengo miedo.
La vida no tiene retrovisor.
Condenados de piedra, venid por mí.

Trato de acercarme a ti entre tus letras
escritas no sé en donde,
sé que entre tanto pensarte mi cuerpo
no evita el encontrarme frente a un acantilado
donde no soy capaz de ascender,
quise subir y saltar, gritar de felicidad, de amor,
y lo intenté, intenso y fugaz,
así entre sueño y sueño quise alcanzar tu olor,
llevarlo conmigo en las interminables noches de
soledad,
por las cuevas de ultramar.

Viendo pájaros oscuros entre sus nidos de tiempos
cortos.
La primavera murió y el verano fallece.
Recuerdo el eco de tu voz capturada
por la máquina de mensajes y mi ser tiembla.
Romped el cerco y el surco,
si no vienes, a mí,
pero yo soy un sin lugar.



●● Frente a la corriente

Frente a la corriente
incipiente de un caño seco
transitan los perros con panes
y disfrazadas humanidades
fantasmas en dos ruedas
jorobas con gafas
contrabandistas veloces
mascotas con pedicura
la sombra de mi mismo
el amor de una mujer
los árboles talados
la blanca impresión de un sueño
un pan para el hambre
una mano que conduce un bastón
un obrero que acaba de ser despedido
dos parejas que aún no se estrenan
el cuerpo deseado
la bebida asesina en latas de bajas dosis
la barrendera de turno
la ambición y la suerte a dos bandas
un aviso de se arrienda
dos modernas carpetas
atropelladas por un cuatro por cuatro
el cilantro por manojó
el autista y su perdida enamorada
otro barrendero enmascarado
el adicto a los mensajes
dos presuntos civilizados
un pedazo de ventana para espiar

el mito de las naciones
vistiendo una caneca
con bolsas de malos recuerdos
el hombre de la agenda
y una madre con una rata
pasajeros en buseta
la morena distraída
y un intestino se revienta
un cajero de droguería
las pretendidas damas chinas
un sombrero voltiao
una mochila Arhuaca
padre e hijo
la muchacha con sandalias
un currículum vitae
dos perros de caza
una vanidad sin éxito
una mochilita colorá
tacones con la sangre esfumándose
obreros en pie de pausa
los terribles miedos colectivos
viajando al pasado
fantasías degolladas
una abuela y tres cajas de aguardiente
una absurda borrachera.

●●● Del cartucho al techo

Del cartucho al techo hay mucho trecho,
del cartucho vienen y paran en el tercer milenio,
es la miseria desde que contaron con números y letras
las bellezas de la tierra, su misterio místico y enigmático
desde su arrebataimiento brutal y descarnado
desde que los vientos del norte enfurecidos
empujaron a marinos
con sus aversiones
a este punto irreversible
de lo perdido:
Una deshumanizada humanidad.

No bastan sus cifras infinitas
para acercarse al número de pérdidas
que trajeron consigo los invasores
sus métodos de represión infalible
y el peso de la propia traición.
Es posible levantar la mirada al horizonte
y ver los pocos pájaros, las aves,
a unos cuantos pilotos
que ya ni las aguas tercas besan.

Encuentran ellos la mirada de arriba
de una cima donde se aprecian,
los pocos cultivos que quedan,
algo que una vez fue selva,
sus hijos probeta
su clon de guerra.



En esto donde la tierra bebió
mieles vegetales no queda si no arena.

Minerales compactos por manos funestas,
esto es un gran cementerio donde habitan las ausentes,
tumba abierta de agonizantes fieras
irrespetuosas del prójimo, de la raíz y de esta completa
tristeza
pues olvidaron que para que la vida crezca
no falta sino un mínimo espacio, la luz del sol
y paciencia, que el controlador no nos pierda
no nos cambie el rumbo, destino alguno
de un mandador de encomiendas.

Esta es mi poetria
El lugar escogido por ella y él
Para que este poeta naciera.
Tiempo primero, la lluvia.

El trueno y el gallo, el silencio de las gotas al caer,
la tierra sedienta, mi boca también,
calma el frío las calenturas
de esta desértica mina a cielo abierto
el ardor de un mínimo temblor
nos sacude alas, pieles y cadenas.

●●●● Guaviare por las fosas nasales

La piel aún transpira
el aire absorbido por las fosas nasales
la sangre se refresca extrañamente,
hierva, casi arde.

Atravesé toda la noche la llanura,
pasé a oscuras por poblaciones
que durante décadas y décadas
han presenciado las múltiples caídas
de los frutos tiernos de esta extraña selva.

Una entrada para colonos y turistas de lo extraño,
salida de emergencia para los herederos
de costumbres ancestrales que ya pocos practican,
como fugaces aves volaron
saltando sembrando monos
escaparon entre atarrayas por caudales imitando olas.
Esclavos de caucheras,
escapistas de las distintas fiebres,
caucho, oro, pieles...
ahora de vírgenes para martirizarlas.

En la selva eran ellos con sus gritos certeros
efectivos cazadores con cerbatanas,
es tan placentero caer como volar
aquí en las postrimeras esquinas de una colonia
se suicidan en manada
antiguos nómadas.





La nota que rebota

La nota que rebota,
en cada esquina fluye de sudor una gota,
una lágrima, de sangre una derrota.

Nuestros jóvenes asesinados,
una madre la vida implora
de aquel que otrora
un alma, un espíritu, un soplo,
un sentimiento impusiera
en el latido una nota o gota,
constante escribe con roja letra.

No es simplemente un acto solitario
la caída de un joven a diario
en cada esquina
la juventud declina,
ante el odio certero
de uno llamado pandillero,
rencillas,
no aparece la justicia,
para mediar estos cuchillos.

La educación
debe ser para quienes en nombre del poder
permiten y promueven,
o se esconden para no responder
ante estas diferencias
que acaban en un cementerio.

Cierta información
de teléfono roto
de llamada interceptada,
difunde desvaríos
de jóvenes que han preferido
delinquir,
morir,
sufrir,
junto con sus madres
que un día los tuvieron que parir.



Mañanas húmedas

Mañanas húmedas que apenas comienzan,
ambulantes tragedias que la noche reza,
suburbios perdidos en la podrida pereza,
quién en nombre de algo levantará la cabeza,
sigue buscando la felicidad amiga en la esquina
traversa.

El mundo y sus secuaces masculinos
no detectan mensaje alguno
para que la tierra vuelva y florezca.

Es gris el asfalto,
el cielo y sus mitigantes flagelos
son grises también para los ojos
que llevan una comparsa
de abruptos choques en la vía adversa.

Cuántas gotas caen en la mañana ligera
cuántos llantos se escapan
y fluyen por tímidas callejuelas
por temidos callejones donde la vida pierde
el rumor carnal de una aventura pasajera.

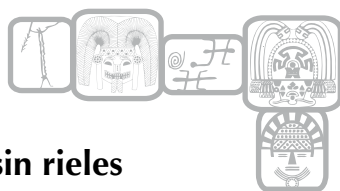
No se queda ni dios
en los crujientes chillidos de las víctimas
en el lamentable episodio
de este transcurrir de almas perecederas.

Es solo una mañana cualquiera
de gastos infecundos en la tercera era.

Llevo el día indigesto
aunque padezco de un problema sin remedio
sigo provocando tedio
pues me quedé sin percibir
como sería aquel magnífico Manifiesto.

Lo perdí en la masa y en el queso
en el precio que mantiene todo el resto
en el trago de cebada mal fermentada
en la trágica puñalada
en la voz del cantinero
en el eco del mesero
en la vendedora de entradas.

Perdí la memoria y al indígena
perdí el origen y a la mamá África,
también a la raíz fecunda
en su travesía por el subsuelo.



Un paseo al vagón sin rieles

Un paseo al vagón sin rieles
un acordeón
impulso de notas que me acompañan
siendo carta apócrifa,
es el revoloteo de un murmullo:
Proyecto inconcluso de lunes.

Vuelve el acordeón
recogiendo en sus pliegues
cables que rayan el cielo
y deseos del alba
siendo noche entera.

De los cables y del acordeón
cuelgan mis húmedas pinturas,
modas antiguas en mi mesa
ahogada de papeles.

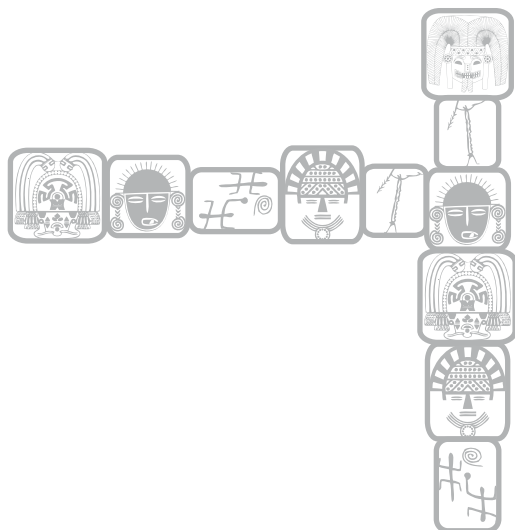
Escribo sobre medidas mis deseos:
Si pudiese vivir allí y hacerme extranjero
exiliarme en mí mismo entre el destino
y sin identidad alguna perder el nombre
en las islas del naufragio.

El camino no se ve hacia atrás

El camino no se ve hacia atrás,
está en lo que nos queda por andar.

Dejamos huellas que indican nuestros pasos
por donde pasamos
donde tropezamos y caímos,
abismos en los que arrojam
las derrotas.

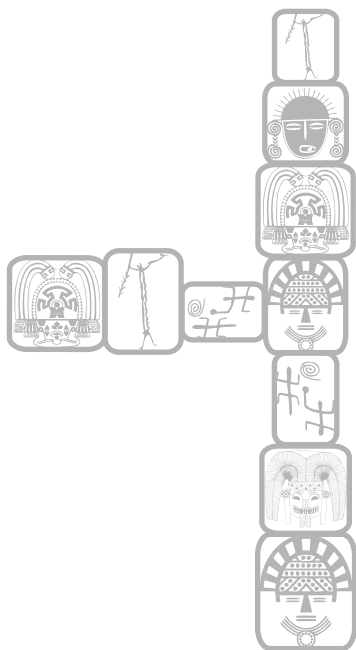
Así emprendimos nuevos rumbos,
llenos de acertijos,
engendramos, concebimos
el futuro
con el sudor cayendo en la tierra.



Prefiero no mencionar su bello nombre

Prefiero no mencionar su bello nombre
pues no es su significado lo que me desborda,
por ello oculto tras mis pensamientos
dejo que fluyan, los deseos...

En las tardes,
la encuentro con hazañas nuevas
con tareas, proyectos e ilusiones
al ocaso su mirada golpea
iluminando la noche
como la Cigarra.





Tu voz es viento fresco

Tu voz es viento fresco
trae aliento húmedo de páramo
lugar donde naces como agua y descansan mis nubes
trae peces-palabra tu lengua
río por donde navega tu sonrisa y la mía
luminosa es la fertilidad de tus paisajes
por donde sembraron semillas
seres dispuestos
a cambiar sus acciones por impuestos
a labrar el suelo y cultivar de nuevo el sueño
de humanidades sin dueño.

Gozo la intermitencia
el posible sendero
hasta tu ventana
placer de ver que mi ser con furia te reclama.
Gozo y placer en un extraño coctel
del que voy a beber
tu frescura mujer
cuando te acoja en mis brazos
y sientas el fuego derretirse

Mi canción
un blues que sabe a vino
para embriagar nuestro destino
deambular sin rumbo fijo
descifrando acertijos,
haciendo nuevos amigos
que serán fieles testigos

de cuanto te he querido
pues mi felicidad
se arropa con tu abrigo
en cada paso andado
quedarán
fecundos, salvajes, voraces
reflejos de cuánto tu ser
tu esencia
tu espíritu iluminó
a este ser que en tu amor resurgió.

Cuatro elementos,
Agua, viento,
fuego y tiempo,
con ellos yo me comprometo,
a brindarte compañía en la travesía,
mi pequeña utopía
que nos amemos noches y días.

Tus ojos provocan mis antojos
desde que despierto
hasta que duermo
pues es tu corazón el reino del latido tierno
el gobierno
al que estoy dispuesto.

Tengo un territorio lleno de sueños,
te ofrezco mis rebaños
las sonrisas de un lobo ermitaño.
que a nadie hace daño.



Nos separa un siglo

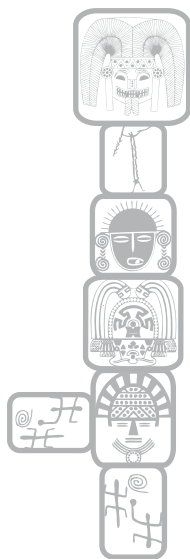
Al autor de cartas para un joven poeta y al Alba

Nos separa un siglo
y kilómetros de versos
mas peregrino sigo siendo
como errante me veo
siempre equivocando el camino
pues nada está definido.

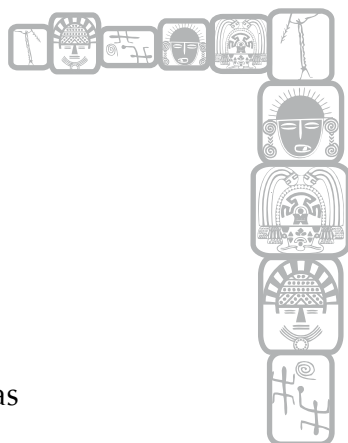
A vos, poeta, ya te ocurrió
la vida agónica
de una soledad no tan sola
que transformada en versos
ahora me tocan.

Conozco una palabra
con la que brindar quisiera
en esta mañana gris
del primer invierno
de lo que llaman milenio.

Así como todo cambia
esta palabra mudó su piel
alteró su significado
y no por capricho,
pues la adoptaron otros
que la predicán
en el mercado de valores
dejando vacía a esta hija



del lenguaje nuestro...
Sin embargo espero que la aceptes,
a pesar de su lamentable proceso
y a cambio de esos versos
que me llegaron al alma
sacudiendo mi cuerpo,
no queda más que decirte:
GRACIAS.

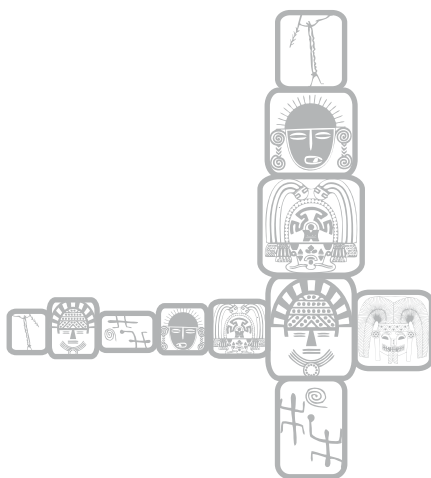


Ariari,
fértil, fecundo
infinito,
profundo.
Ariari donde semillas libertarias
fueron engendradas
donde la llanura se expande
tropezando con los Andes.
Aquí llegaron traídos por los vientos
cantores del llano adentro
sus coplas del recuerdo
de grandes almas luchadoras
por los derechos del pueblo
atroces batallas enfrentaron hasta el destierro,
por levantar un pañuelo
que anunciaba la paz.
Entre arpas y zapateos
el eco sublime de gritos que emitieron
por la liberación
y contra toda opresión.
Luego vino la represión.

Cada mes nombres en el olvido
luchas suspendidas
vidas perdidas...
María Mercedes Méndez,
Rodrigo García,
Por ustedes nuestra vida.

Las hermosas flores de platanillo
volaban en el altar,
el rito ceremonial
la verdad que no se hace esperar
solidaridad,
presencia de la comunidad,
sobrevivientes
testigos que aún recuerdan
cómo eran Papá y Mamá
sus sueños los mantienen vivos
y hacen más bellas sus existencias.

Desde el cielo brillan y dos luceros renacen.
Los ancestros están de fiesta por los frutos nuevos.





Cuadernos de viaje

Ya no busco ni pregunto
prefiero el hermoso manantial
de silencios y gemidos
de besos acaudalados
en mis pozos nocturnos.

Pérfidas elucubraciones del desposeído.
Mientras a galope por mis selvas deambulas
solitariamente desnuda
ayudando a morir la noche
y a este pretensioso viajero
que recorrió las inhóspitas
algarabías del desasosiego,
son apenas horas de viaje
en pájaros que nunca llegaron a ser.

Debía a mis propósitos
un Artax, un caballo a su reino
preguntas a galope
y cuestionarios de un verdugo
en cuadernos de viaje.



Mira Alba cuanto te pienso

Mira Alba cuanto te pienso:
en el caos que lucha por hacerse grande
y entre violines despide de sí un halo de eternidad,
en la historia de los cuerpos insaciables
de pieles cubiertas por líquidos de abejas fecundantes,
en las aves voluptuosas preñando con su encanto un
milagro,
en las uñas de murciélagos que merodean espantados,
en el resplandor que cae tendido después de haber
viajado tanto.

En las páginas derramadas en la sombra de un reflejo,
en el renglón posterior,
en las veintisiete travesías de los ausentes,
en el campo prometido de los cuentos que vendrán...

Con las trece brujas despeinadas cayendo una a una
sobre el pavimento
con zoolétrales desgarrando el pulso en su debido
momento,
con cada intento nuevo,
con el lucero mítico del despuntar de tu alma.

Trasplantando el tiempo de maceta en pecera
y liberando un deseo,
transportando especias de pueblo en pueblo,
transmitiendo, no malversando.

Separando los físicos disturbios internos,
entre vientos sedosos de almizcle,
entre las paradas de autobuses mediterráneos
entre el tabaco rojo del semáforo,
entre el inclemente ruido del martillo.

Con los huesos separando ligamentos,
con la carne expuesta al beso,
con el pecho aceitado por ballenas,
con el afro centenario que recorre nuestras venas.

Así llegan a este islote los barcos sobrevivientes
así llegan las pesadas alucinaciones del marinero
así vengo llegando a tu puerto.



Peces atravesados por la garganta

Peces atravesados por la garganta,
días soleados de otoño,
despedidas eternas en una vuelta infinita por el
laberinto.

Pájaros migratorios,
jardines en medio de la metrópolis
ocazos de los venados en la villa de París,
en el sudeste germano y en el puerto de Hamburgo,
sirenas que no cantan, más bien gimen.

Traigo solo lo que puedo
y busco perderme en el mar inmenso de su mirada,
en las olas musicales que lleva dentro.

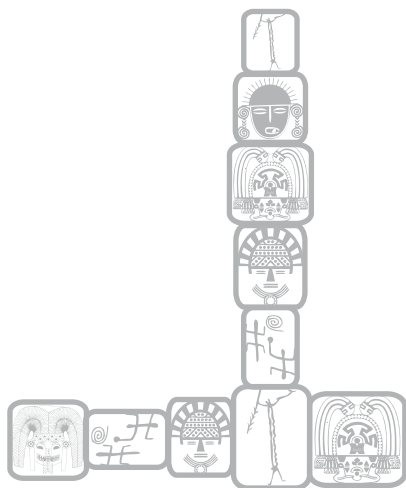
Todos son pájaros y piedras enormes con gestos
provocantes,
era el comienzo de otoño
con herramientas para construir un mundo mejor.
Tardes de balcón, cajas y más cajas esperando,
aguardando el momento de desorganizar el caos,
habitaciones vacías, amigos de siempre y para siempre.

Cuentos y novelas, historias a cambio de diálogos,
la mirada de los hombres acercándose con gestos
desgraciados.
Sonrisas estimuladas por el próximo desencuentro.

No sabemos de donde salen los salados llantos
que no van a parar a ninguna parte
ni los abrazos y el tiempo que se esfuma entre silencios
ni el pasado que no perdona con todos sus
simbolismos.

Planeando muy bajo, casi sobre sus pieles
encontré tras los refugios de sus miradas corazones
destrozados,
por las pérdidas que un día fueron ganancias.

Dejamos que llovieran sobre nuestros rostros
los siempre inconclusos deseos del alma.
Un viaje en tren por su mirada,
una mañana de peces que se absorben en una pecera
prestada,
una tarde de ocasos sonriente por los jardines,
puertos donde no se permanece ni una noche,
o donde se permaneció añorando.





Me enredo en semejante atropello

Me enredo en semejante atropello,
en realidad es un combate,
uno por no sentirme muerto,
persiguiendo deseos y premoniciones,
esperando que las cosas tomen un cauce,
piedras enormes en el camino,
cuando empiezo ya no sé cuando parar,
ni a donde me ha de llevar el camino.

Sabes vos que creo,
que estoy cansado, fatigado de ir tapando huecos,
de ir mezclando toda esta fuerza con la que comienzan
los días,
que se van empozando entre mis venas y que ya ni
siquiera nuevo.

Espérate, no te vayas, no me dejes aquí
con esta pena enorme, no pienses que te escribo
con la simple y mera intención de tirar mis piedras
en los pozos que vos sos.

Es un S.O.S,
entiendes a lo que me refiero,
espero que por lo menos llegues a la mitad de esta
mención,
para ayudarme, no olvidarme.

Hace ya un tiempo
que no salgo de esta cueva,
para que te hagas una idea,
el gato perdió la apuesta,
cayó como lo predijo la bruja
con un pequeño alijo.

Lo encerraron y no hizo contraataque
vio los ojos sangrantes
de quienes lo traicionaron.

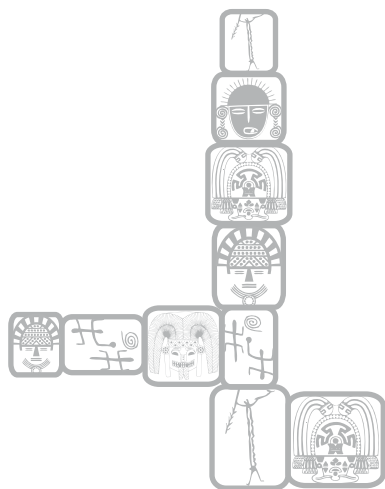
En el hueco,
no quería dormirse porque sabía que en ese sueño
perdería y perdería para siempre.

Empezó en su angustia a maullar,
a ver si lo escuchaban otros felinos,
pero cometió el error más grave.

El halcón y su socio
se lo iban a comer.
Así en pedacitos,
llevaban dos tijeras
para clavárselas en los ojos
y para quitarle la piel.
El gato se abalanzó sobre el socio
le clavó un mordisco en el cuello,
le quitó las tijeras de la mano
y se iba a retirar y perdonarle la vida.

Sintió la risa del socio
mandando la mano para atrás
y sacando las podadoras,
el gato se le adelantó
y en el tatuaje de corazón roto
le insertó hasta atravesar
las tijeras al otro lado.
Levantó el agonizante y se le abalanzó al Halcón
con pedazo de herida encima
y lo obligó a comérselo.

El halcón fue cambiando su mirada,
a medida que se tragaba al socio,
y el gato pensaba que ya no saldría de ese hueco
ni siquiera había valido la pena salvar la vida,
el resto de los días sólo pensaría en emprender la huida.





Escapando de dolores reales

Escapando de dolores reales,
voy huyendo
y me encuentro con un ser en cada esquina
que atropella mi existencia sin salida,
sólo me quejo y no siento ese fuego que arde por
dentro,
voy dejando que se esparza mi sufrimiento en el viento,
voy ahogando sentimientos no te miento,
pero debo dejar mi ser esparcido por los suelos y lo
lamento,
por el cielo siendo cenizas de un fuego que se va
consumiendo.

Tengo que atropellar las palabras,
hacer que broten los contenidos que he llevado dentro
grito,
y mi voz pretende superar el muro sórdido de la
impunidad
hablo
y mi voz busca alcanzar la verdad sepultada en una
fosa común
susurro
y mi aliento te trae las historias del olvido
que el viento se llevo desde un antiguo nido
canto
mientras el ruido del tiempo corroe nuestras entrañas.

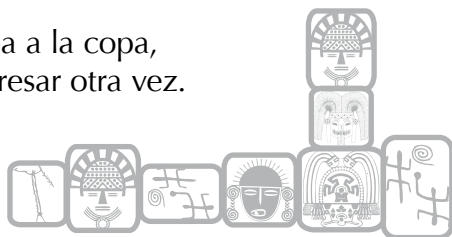


El trinar de los migrantes

El trinar de los migrantes
era un manojo de promesas por cumplir
ellos vieron el brillo en el espejo,
dejaron su esencia en la savia
que cayó con la última tala.
Ahora los ves de artesanos,
tejiendo, usando plásticos
bebiendo colas
de sus senos fecundos
solo salen miedos,
que se escurren por los labios
de desnutridas criaturas.

Van sus pies descalzos
sobre el asfalto.
Con nombres impronunciables por colonos
ven como su pueblo
se va en suvenires
mientras ellos permanecen
en asentamientos temporales.

Hiede,
no hay agua potable.
No hay caciques
decidieron saltar de la copa a la copa,
borrachos van para no regresar otra vez.



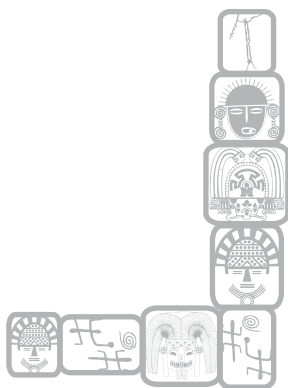


Tres minutos le quedan a esta carta

Tres minutos le quedan a esta carta
dos de gotas tropezando
uno que soy
la noche acaba.

Un búho, una lechuza
Eucaliptos, pinos, truenos, rayos y un motor
acompañan mi lectura de quien ya partió.

Busco afuera,
lo que adentro llevo
y mi latido furioso
replica y replica
mientras soy testigo de que ya nada queda.



●
● **Conviene ser ligero como el pájaro**

*Conviene ser ligero como el pájaro
Y no como la pluma
Paul Valery.*

A mi ave que con su canto me eleva, me lleva
y atraviesa migratoria la estepa
donde su compañero de vuelo revolotea
ansioso de que llegue su ave compañera.

I

Sigo aquí el móvil mensajero del recuerdo,
transitando entre lo innombrable,
recortando las distancias del tiempo
procurando un mundo más amable.
El dolor y la tristeza son dos
lamentables ingredientes que a pocos interesan.

II

Es probable que su complot resulte
que ante sus miradas
ocurra un crimen, un delito.
Hasta ahora y en silencio
hemos andado,
caminamos sigilosos
porque han puesto precio a nuestras cabezas.
Nos quieren amedrentar
atemorizar, aterrorizar, silenciar.



III

Siglo tras siglo
impulsan la opresión
reprimen y reparten el terror.
De espadas y caballos pasaron
a tanques y bestias,
siguieron atropellando, maltratando a otros hijos
de nuestra madre tierra,
nuestros hermanos mayores
y nosotros los menores,
que vivimos aún bajo esta capa
de gases lacrimógenos,
de grandes halcones
que consumen la sangre de nuestra madre tierra.
Destruyen con avaricia
en lugar de sembrar
acaban con la vida natural
por artificios que nuevas
montañas de basura
que no se descompondrán
y sobre las cuales nada germinará.

IV

Alcanza un refugio
a construir un nido
a sobrevolar su hechicero vuelo
sobre la tierra a la que prendidos
nos sorprende el transcurrir de otros
de un tiempo entrecortado e infinito
en el descargar de un camino
que desconocido se nos presenta,

en el etéreo viaje
al que juntamos con sorpresas
y sorprendivos silencios
donde nos alcanza una luna nueva
y un ocaso.

V

Me dicen que perdí la risa
y no sé en dónde,
la alegría me es esquivia
y el dolor se planta en la esquina.

Me castigo y me suplanto
por pura cobardía
por la confianza perdida
en la espléndida lágrima esparcida
¿Dónde he dejado el bello día?

Intenté comprender todo lo que acontecía
así me fui perdiendo
en una isla de la que nadie me salvaría.

Sé que me fui un lejano día
que quise perderme
en las palabras que ya no fluían
en los efímeros espacios
donde nadie me encontraría
en la contravía de la avenida ALEGRÍA.



VI

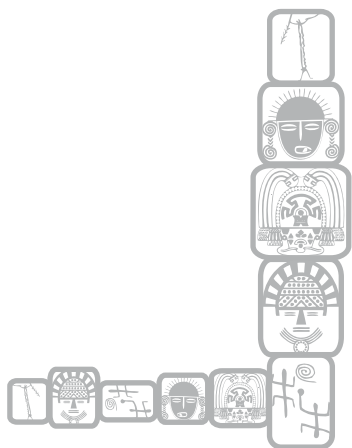
Tantos proyectos que penden del deseo
tan pocas respuestas que tengo
para mí ante el espejo.

Cuántos pasos andados y deshechos
en humedales y caminos laberínticos
tan pocas huellas que me quedan.

Maremágnum de pasiones inconclusas
equivocaciones férreas
puestas ya en el error
no hay silencio que contenga mi dolor.

He caído, dolorido
cuando todo he visto perdido.
Son las aguas infectadas
los aguaceros apestosos
del resultado de los siglos y las hambres
no sé ya dónde perdí
y si el recuerdo no fallase
también donde sentí
el amor por el que viví.

Me escribo a mí
también a vos
me escribo en vos
en el requiebre profundo
de un silencio atroz.



Es la ansiedad mi peor condena
las turbias y profundas
anclas que me atraviesan
este campo infecundo
donde no hay rutina
que acostumbre al cuerpo
al sueño, ni a ser dueño
de sus actos, ni de sus consecuencias.

VII

El agua y el fuego
labrando en el tiempo
el deseo eclipsado
de otro enamorado.

Bajar del cielo, por la montaña
rodando como piedra despeñada
ir cayendo por recónditos
paisajes que en un valle
el alma calla.

Subir a una cascada
para desprender de ella
una bella mañana
con su ruido y su potencia
gritar y ser rama de la cual
la piedra es calma.

La angustia no atropella
al transeúnte en que se transforma mi estrella.

Sigo siendo niño, joven y poeta
vuelvo al canto y a la epopeya
soy lucero en noche tierna
compañero y ermitaño.

-Horas quebradas
en las que se extraña-
el recuerdo viaja simple
paso a paso la aguja enlaza.

Va juntando en mi memoria
su bella y tremenda hazaña
se abre con el carrete
se enrolla con el hilo.
Quisiera traerle
para que juntos
como tela y entretela
evoquemos la memoria bella de una mujer guerrera
y tomemos de ella sus luchas y sus sueños.

VIII

Otras son las imágenes que me habitan
en esta caverna mental
consigo sobrevivir
desconozco otras ideas
ajenas a la imaginación libertaria
y liberadora de la naturaleza
la tierra, la vida y todo lo que en ellas habita.

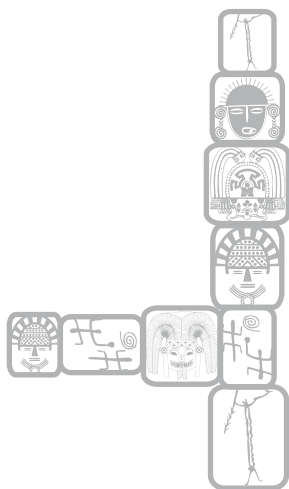
Para pensar libremente
tendría que superar y suprimir los límites

las fronteras y hacerme libre en cada circunstancia
provocada por mi o por otros
o por las vueltas que da esta esférica piedra
carcomida por sus habitantes.

Tengo que cancelar citas de mi lista de deseos posibles
evitarme en el teatro renombrar las cosas
hacerme libre con ellas y las sublimes herramientas
que alimentan el espacio de las posibilidades
y entretenerme con un canto de pájaro urbano.

Encontré un aire al doblar...
finito, desbordante, caigo
y sucumbo ante el error.

Te acuerdas vos Mujer de los instantes
en los que tu entre dormías,
ennobleciendo mis vigiliass de fugaz e inconstante
placer.



●
●● **Tiempo suspenso**

Tiempo suspenso,
envuelto en una capa de tierra y olvido
de sales minerales, brotes de ojos
que han sido testigos
y que hablan desde su oscura luminosidad
en esta calle.

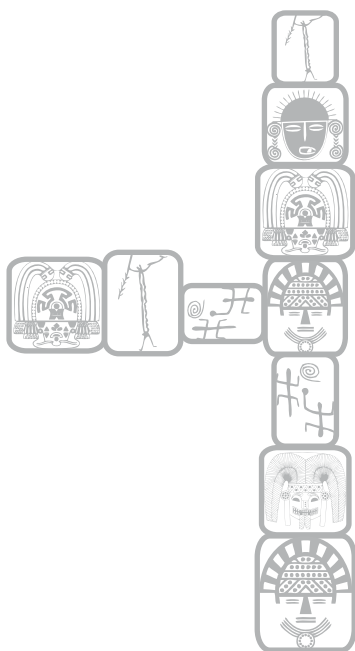
Tropiezan con la pesadilla de un nuevo entierro
es largo el velorio
en el que el juego de la vida
es la palabra del “asesino que domina”
como en un corrido permitido por los “agentes del
orden”
y en sus reglas
recordar no es permitido
ahí está el puente
el cartel caído que presagia
una obra inconclusa,
como la labor por la verdad.
Al otro lado un muro con rostros grita:
Esperamos, exigimos, reclamamos, soñamos
con que lo emitido por la corte se cumpla.
Dicen los hijos de Albertina
que no vaya a buscar
palos al monte
que apague ya el fogón de leña.

Mientras ella pregunta
¿a mi cuándo me devuelven a mi hijo?



si cumplí ya 88 primaveras
para dónde me voy yo
si esta es mi tierra.

Ustedes son bienvenidos cuando quieran
todas las puertas de Pueblo Bello
han estado abiertas
durante 23 largos veranos
y 24 inviernos
para ver regresar 6 de sus hombres
de los 43 hechos leyenda.





Detente cantó ella en la cama

Detente cantó ella en la cama
la sirena atrapó a Morfeo
lo dejó suspendido en su canto.

En la noche anterior y posterior le enseñó a deleitarse
volando
a contemplar la luz que emerge de las más lumínicas
pasiones de la noche
a transitar por su piel que no era más que el fuego
mismo condensado al aderezo del beso,
voluntariamente se expone a aterrizar
voces que retumban lejanas a este instante
silencio.

He aquí al hombre hijo del deseo,
he aquí al hijo de la permanente lucha,
he aquí mi combate milenario por la existencia
tranquila pero no apática,
heme aquí con la mirada perdida en los horizontes
liberados de los yugos
y de los más truculentos intentos por opacar la luz
que adornada muchas veces de lamentos se convirtió
en noche oscura.

Estoy aquí sobreviviente para que mi relato,
sea también testimonio de los constantes atavíos
a los que se enfrentan los hermanos,
ante la amenaza inminente de la enfermedad
provocada

y propagada por la sevicia
y el odio desmedido,
por la avaricia que corrompe a las frágiles
y despersonalizadas criaturas.

Mi cuerpo empieza a desfallecer
la energía se ralentiza.
Busco una respuesta inconclusa.



●●●●● Pasan las lluvias

Pasan las lluvias
arrastrando a su paso largas y desprendidas cabelleras,
uña, pedazos de piel y lágrimas.
Se llevan en sus ríos llantos, penas y alguna que otra
tristeza,
que a su vez arrastran techos y ventanas,
restos de hogares que algunas pocas alegrías
guarecieran.

Se tropiezan con las lluvias desprevenidas huellas,
ellas se dejan embaucar en travesías pasajeras
y van borrando entre dos,
las tardes soleadas y los sudores cansados que al asfalto
se prendieron.

Como las aguas algún destino buscan,
ya sea para encharcarse o empozarse,
enlagunarse o simplemente marcharse,
se dividen en tiernas gotas,
para volver a reencontrarse.
Entre números secretos,
en las líneas de cada día,
baja mi ilusión por la calle sin tranvía.
Seguimos condenados en la espesura de la destrucción.

¿Porqué seguir viajando entre toneles cargados de
cenizas,
en este horno crematorio que convirtieron la Nación?

Afligido os pregunto
¿qué habéis hecho con vuestra verdadera pasión?
Con ese sentir oculto bajo el cascarón
pues las penas externas no deben encausar la propia
extinción.



La séptima cuerda

La séptima cuerda de un tiplecito quisiera ser,
templarme y templarme y hacer estremecer
con mi grito o aullido
el corazón de esa mujer.

Conocemos la quinta y la sexta cuerda
de la guitarra española
que desde siglos
lleva consigo en sus notas
alegres nostalgias
reclamando el aplauso de otras musas
bastante conmovedoras.

Pero yo quisiera templar
mi carácter y ser
como en el flamenco
de esos cantes de ida y vuelta
una colombiana se llama
al peregrinar de esa música
con un nuevo formato.

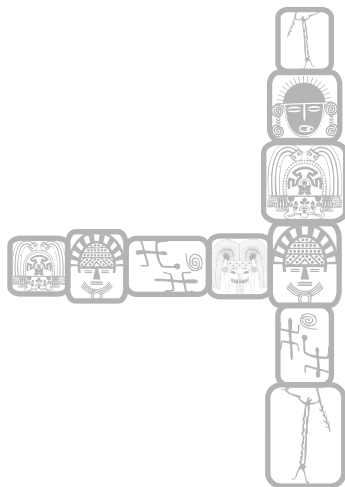
Así en forma de tiple
volver tarareando al futuro
de vez en cuando
y que mi silencio
la haga estremecer.

●
● Soy el ave

Soy el ave de pecho enardecido
de alas extendidas en el tiempo
soy un nido que alberga un corazón,
una ilusión.
No soy.

Efímero, fugaz
soy un recuerdo de mis padres
proyectado en la superficie
del amor.

Soy sexo y también pasión,
un ganador entre millones de intentos,
un atleta, renacuajo paseador,
vapor, transpiración
canción que un día ella y él
cantaron juntos.





Un Caronte para Rosa

Otra noche con otro nombre,
en otro paisaje
el canto de las sirenas
un llanto confuso
y en frecuencia ajena
culminaba con una vida entera...

Rosa, en tu nombre mil espinas cuelgan
sangramos por tu herida latente
en tus pétalos la vida tiembla
y nos recuerda qué frágil es la existencia
de tu savia la sed de una niña bebe
y se prolonga en el día a día
de tu tallo profundo y elevado
el grito sublime y sordo
a una sociedad que enferma
dice ser feliz
a pesar de ser testigos
y rasgarnos los abrigos
vestiduras que esconden
y no cobijan
ante el frío que congela nuestra piel
nuestra mente, nuestro ser.

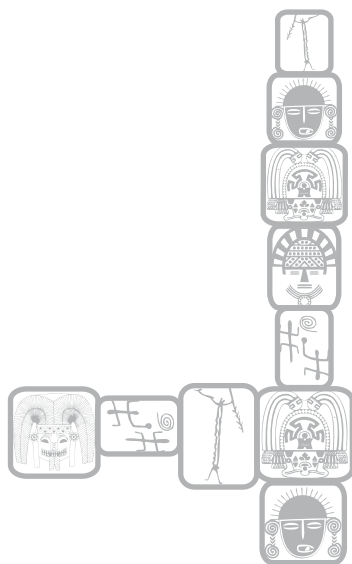
Tu ejemplo mujer,
venciendo, denunciando,
estirando el último aliento
para que en este parque

donde niños y niñas juegan
y tantos se distraen y divierten
en ocasiones insensibles
despertemos a este otro juego
donde mujeres son sometidas
a bárbaros esfuerzos
por demostrar que la miseria humana
es también aquella cómplice que calla
y no repudia esta trampa cotidiana...

Flores como tú Rosa,
libres, emancipadas,
como las anónimas
que pululan en recónditos paisajes
ajenos y lejanos a este Parque Nacional
urbano, central, capital del mal.

Quisiera anclar y desanclar un Caronte.
que tu esencia y tu ser
más allá de tu cuerpo,
sea ejemplo de lo que no debió acontecer
esa noche en la que este lugar
fue el mismísimo infierno,
el purgatorio de promesas incumplidas
y condenas pendientes
con las que la ofensa, el miedo y el terror siguen
latentes...

El jardín sigue floreciendo
Rosas y más rosas...
Mujeres libres que hoy reivindican,
que se organizan y luchan
y son ejemplo del paraíso de la vida digna,
A ustedes mi gratitud y mi solidaridad.





¿Verdad?

Qué es preguntan por aquí
y responden por allá

Es la sombra sin matices de la humanidad
polifonía, coro
donde canta hasta el que no sabe cantar
es tan profunda como la mar
tan oscura y transparente
como la noche estrellada,
donde unos ven puntos
y otros no ven nada.

Verdad es la luz del día
tras la larga noche sin justicia.





●●●● **No me gustan los lunes**

No hieden, ni huelen las imágenes de ninguna pantalla, de ningún escaparate, de ninguno de los diarios o las revistas y las palabras tampoco. Impávidas se plasman, como muertas permanecen más allá de nosotros mismos y te miran ciegas desde el papel, desde las vallas, desde la caja negra y en el cine. ¡Si no te sirven los ojos para ver lo muertas que están, arráncatelos!.

El dolor sublime de la oscuridad quizás permita ver lo vivas que están las imágenes muertas, que ya ni siquiera hieden.

Los ríos exponen en sus cornisas trozos de cuerpos como en el Museo del Pérgamo en Berlín, los cuerpos de los ríos aún conservan su olor a carne fresca sin nombre, viajan sin identidad alguna por los mares de un Odio vacío.

Las del museo ya se petrificaron, podemos recurrir a Homero y a los aedas para que nos cuenten las hazañas de estos héroes, de sus dioses y tragedias. Al fin se les ve y se les oye como palabras muertas, como historias que no nos tocan, palabras de otros tiempos, simplemente palabras petrificadas.

Los trozos fragmentados de los cuerpos que bajan por el río son tan presentes, son tan humanos, son tan posiblemente cercanos que sus nombres pueden ser los nuestros y por eso hieden.

No vamos a hacer exposiciones con los fragmentos de río, con los sonidos de las piedras que en su cauce llevan. Porque cuando el río suena, muertos lleva. Es la fiesta de los muertos recientes. Para qué exponerlos en museos, si estamos ciegos a nuestro tiempo.

Expongamos nuestros ojos, ¿qué vemos en ellos más allá de las lentillas y el color de las pupilas?, ¿más allá de su tamaño, de su iris y de su cornea?, ¿más allá del vacío de un alma sin raíces?. Sin narices, sin perfumes todo hiede como al principio. Los lunes los museos están cerrados.

Mañana martes un poco menos caníbales abriremos los ojos a ese otro que habita en los espejos y le preguntaremos por sus hambres y quizás nos brote un poco de compasión por las imágenes y en sus fronteras descubramos una montaña, una nariz que nos precede. Respirará esa imagen de nosotros sin las cavidades que separan los ojos. Amanecerá y veremos amor, mañana es martes."